

## Sellos Uruguayos en un cuadro

Existe un cuadro, obra del renombrado pintor español Mariano Barbasán Lagueruela, llamado “Aquelarre Filatélico” que incluye varios sellos uruguayos.

A modo de resumida biografía podemos decir que Barbasán fue un pintor español, nacido en Zaragoza, el 3 de febrero de 1864. Desde muy pequeño sintió fuerte vocación por el dibujo, por lo cual se matriculó en 1880 en la Academia de san Carlos en Valencia. Estudió en la misma, tres años seguidos hasta conseguir el premio de la clase de “Colorido y Composición”. Con Joaquín Sorolla y Salvador Abril Blasco llegó a formar el trío de discípulos aplicados, distinguidos en sus clases. Obtuvo una beca de la Diputación Provincial de Zaragoza por tres años. Llegó a Roma en 1889, y le gustó tanto el ambiente, el medio artístico en que se desenvolvía, que cuando la beca concluyó, a pesar de la penuria económica, instaló un taller. Se casó con la Señorita italiana Rosa Lucaferri, tuvieron su primer hijo. Su copiosa labor de pintor, inspirada y eficiente, le permitió hacer fortuna, generando una reserva de gran cantidad de lienzos, y atendiendo los encargos que recibía, incluso de monarcas y princesas. Falleció en su ciudad natal el 22 de julio de 1924.



La historia de este cuadro es la siguiente:

Barbasán era muy tenaz y persistente coleccionista de sellos. Observando una tarde los de Uruguay, advirtió que le faltaban los tres primeros, justamente “las diligencias”. Recordó que tenía en nuestro país un amigo, el pintor-bohemio Pagés Ortiz, por lo que le escribió una carta pidiéndoselos. Esa misiva llegó a destino, pero estuvo mucho tiempo perdida en el revoltijo de papeles que llenaban los bolsillos del despreocupado Pagés Ortiz. Cuando menos se esperaba, en una tertulia de artistas, al buscar éste unos apuntes que le pedían, cayó al suelo un sobre sucio y amarillento, que era la carta de Barbasán. Al ser leída por uno de los asistentes, el filatelista José Castro y Pérez, se compromete a acceder a lo solicitado, lo cual realizó poco después. La contestación del maestro aragonés no se hizo esperar, y consistió en el regalo de la tela que tantas veces mencionamos, con la dedicatoria a José Castro y Pérez, firmada por Barbasán, y en que año la pintó, 1899. A principios de 1912, José Castro y Pérez hizo un viaje a Italia, y de ésta visita salió otra, la de Barbasán a nuestro Uruguay, en el mes de junio de ese mismo año. Lo acogieron en apoteosis de triunfador, y el círculo de Bellas Artes de Montevideo, en el salón Moretti, Catelli y Cía., organizó como homenaje al forastero una exposición, dónde se exhibieron obras del pintor aragonés, propiedad de personas de Montevideo.



Podemos destacar que al cumplirse los 100 años de la pintura, el 1 de octubre de 1999, como celebración del día del sello uruguayo, el correo emitió un sello homenajeando a la obra.

Sin duda, una buena manera de hacer propaganda de este gran coleccionista y hábil comerciante.